

EL LÍBANO TRAS EL «GOLPE DE ESTADO» DE HEZBOLLAH

Domingo Aznar Jordán
Capitán de Artillería

Introducción

El frágil equilibrio libanés, mantenido de modo inestable desde que en noviembre de 2006 abandonaran el Gobierno los ministros de la oposición, saltó por los aires el pasado 7 de mayo. En principio, se trataba de una huelga general, apoyada por la coalición del «Ocho de marzo», para protestar por la carestía de los bienes básicos y los bajos salarios; en realidad se desató una lucha por el poder.

Dos decisiones gubernamentales, el desmantelamiento de la red de comunicaciones que *Hezbollah* mantiene en el sur del país y la destitución del jefe de Seguridad del aeropuerto de Beirut, Wakif Choucair, fueron interpretadas por el cabecilla de esta organización, Hasán Nasralá, como «una declaración de guerra». El día 9 movilizó sus milicias y se iniciaron los enfrentamientos en Saad-nayek, en el valle de la Bekaa y en Beirut. Durante las jornadas siguientes, *Hezbollah* ocupó, sin apenas resistencia, los barrios árabes de la capital, bloqueó el acceso a la ciudad, cortó las carreteras del este y del sur del país y extendió los combates a las montañas del norte, contra los drusos de Walid Jumblat.

Aunque, a instancias de la comunidad internacional, especialmente de la Liga Árabe, los enfrentamientos armados cesaron el día 11 y el Ejército libanés ocupó los controles instaurados por las milicias, tanto *Hezbollah* como el partido hermano, *Amal*, anunciaron que continuarían con una campaña de desobediencia civil.

Las negociaciones de Doha parece que proporcionaron una solución aceptable para todas las partes; sin embargo, existen dudas razonables sobre la viabilidad del proceso y al hecho de que los partidos pertenecientes a la coalición mayoritaria «Catorce de marzo» puedan recuperar por vía diplomática las posiciones perdidas por la fuerza de las armas. De ahí que se intente en este artículo examinar las consecuencias de la crisis. No se pretende, en absoluto, efectuar un análisis exhaustivo de la confrontación libanesa; el objetivo se reduce a examinar, dentro de un marco general de intereses contrapuestos, la correlación de fuerzas surgida y los efectos que pueden derivarse para la estabilidad de la región y sus implicaciones en orden a la paz y seguridad internacionales.

La crisis que se veía venir

Durante casi cuatro años el Líbano ha estado sometido a una crisis que orbitaba en torno a cuatro puntos clave: la elección de un nuevo presidente, la composición del Gobierno y su programa político, la constitución de un tribunal internacional que investigara el ase-

sinato del antiguo primer ministro, Rafic Hariri, y la adopción de una ley electoral que sustituyese a la de 1960; un auténtico forcejeo existencial para todas las partes implicadas, aunque de modo esencial para *Hezbollah* (1).

Ciertamente, después del conflicto armado sostenido durante el verano de 2006, esta organización alcanzó un alto grado de popularidad, tanto en el mundo árabe como, de forma más amplia, en el musulmán (2). Si no había logrado una victoria en el plano vertical –enfrentamiento directo–, sí que la había conseguido en el ámbito horizontal: un triunfo moral y político (3). Con todo, en el Líbano, la percepción de *Hezbollah* era ambivalente: causaba orgullo su capacidad de imponerse a Israel; pero su poder militar y la posibilidad de desencadenar una guerra de modo unilateral provocó la alarma entre la población no chií (4).

Por otra parte, la resolución 1701 (2006), del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, no sólo se refiere a la retirada de las fuerzas israelíes del sur del país y a la aplicación del alto el fuego, sino que también incide, con arreglo a las anteriores resoluciones 425 (1978), 426 (1978), 1559 (2004) y 1680 (2006), en el desarme de todos los grupos armados y en el apoyo al Gobierno libanés para extender su autoridad y ejercer la soberanía del Estado en todo el territorio. Esto supone una amenaza para el fin primordial de *Hezbollah*: la conservación de su armamento y el mantenimiento de su milicia (5).

Esta organización nunca había contemplado la política como un fin en sí mismo, de modo que no intentó antes obtener una presencia fuerte en esta esfera, salvo para asegurar los Servicios Sociales en los municipios donde se localizaba su población de referencia (6). Ahora bien, al ver comprometida su supervivencia como movimiento de resistencia, ha evolucionado en el ámbito político hacia una actividad puramente negativa; esto es, se ha involucrado en el gobierno del país con el objetivo de salvaguardar la posesión de sus armas y la conservación de un estatuto especial, sobre todo desde la retirada siria y la adopción de la resolución 1559 (2005) (7).

A pesar de su redacción, la resolución 1701 (2006), no proporciona una transformación sustancial del *status quo*, puesto que ni tan siquiera los responsables de Naciones Unidas son favorables a una interpretación amplia (8). Realmente, no exige otra cosa que la retira-

(1) ICG (*International Crisis Group*), número 23 (2008): 1.

(2) ICG, número 69 (2007): 1.

(3) Las fuerzas de defensa de Israel no habrían cosechado una derrota táctica; el problema radicaba en que no se habían fijado objetivos parciales, sino un único fin: la destrucción de la potencia armada de *Hezbollah* que no pudo alcanzarse: BEN AMI, Slomo, «Israel y la seguridad al sur del Líbano», Conferencia impartida en El Escorial el 26 de julio de 2007 durante el Curso de Verano de la Universidad Complutense «Paz y Seguridad en Oriente Próximo: el compromiso de España en el Líbano». Sobre el componente vertical y horizontal de la estrategia *vid.* LUTTWAK (2005): 331-362.

(4) ICG, número 69 (2007): *ibidem*.

(5) ICG, número 69 (2007): 15.

(6) Aunque esta población es eminentemente chií, *Hezbollah* no limita su apoyo únicamente a ésta, sino que lo extiende sin discriminación a todos los que habitan en las áreas controladas por ella. *Vid.* ICG, número 69 (2007): *ibidem*; BARBANCHO LEAL (2007): 68; ANGOSO GARCÍA (2007): 22; JUERGENSMEYER (2001): 89-90; HOFFMAN (1999): 143, *apud* nota 143.

(7) ICG, número 69 (2007): *ibidem*.

(8) ICG, número 59 (2006): 13.

da de todas las armas al sur del río Litani. La Fuerza Provisional de Naciones Unidas (FPNUL) no dispone de potestad para llevarlo a cabo, sino que la iniciativa corre a cargo del Gobierno y del Ejército libanés. Esto ha sido interpretado como que las armas no deben ser visibles, no que deban ser confiscadas. El Gobierno entendió desde un primer momento que no contaba con la capacidad suficiente para desarmar a *Hezbollah* y situó el problema en el largo plazo, como fruto de negociaciones posteriores con todos los interlocutores políticos. Ghalib Abou Zeniab, miembro del comité político del partido chií, estableció de este modo las reglas del juego y advirtió que cualquier intento norteamericano para modificar el mandato de la FPNUL tendría unas consecuencias negativas (9).

El apoyo prestado por Occidente, en especial por Francia y Estados Unidos, así como por los Estados árabes moderados, al gobierno de Fourad Siniora y la posibilidad de que las Fuerzas Armadas libanesas, reforzadas por los suministros proporcionados por aquellos, pudieran ser una herramienta eficaz en manos de una Administración consolidada, no podía ser del agrado de *Hezbollah* ni de sus patrocinadores: Siria e Irán.

Inmediatamente, el gobierno de Siniora y la mayoría representada en la coalición «Catorce de marzo», fueron tachados de instrumentos al servicio de Israel y de Estados Unidos (10). A partir de este momento, comenzó una batalla de desgaste. Empezaron los disturbios callejeros y *Hezbollah* hizo patente su poder de movilización en manifestaciones como las del 1 y 10 de diciembre de 2006, la llamada a la desobediencia civil en marzo de 2007 o la huelga general del 23 de junio (11).

Sin embargo, la presencia de un significativo número de chiíes en las calles de Beirut, una ciudad dividida en sectores confesionales, desató la desconfianza suní; de ahí que apareciese el fenómeno de una peligrosa confesionalización de la lucha política. A pesar de compartir algunas de las demandas de *Hezbollah*, muchos suníes se adhirieron al primer ministro y a su Partido Movimiento de Futuro (12).

A la par que perdía aceptación entre la sociedad no chií, *Hezbollah* ha logrado aglutinar en torno suyo a los miembros de su confesión, como son la organización *Amal* y el segmento clerical. Esto ha sido el resultado tanto de los fondos recibidos para desarrollar la actividad religiosa, de los subsidios otorgados para la reconstrucción tras el último enfrentamiento contra Israel –mientras el Gobierno se mostraba incapaz de cubrir esta necesidad–, como del sentimiento de que en esta confrontación el Estado hebreo no actuó contra el Líbano, sino contra la comunidad chií; por ello, consideran que únicamente *Hezbollah* es capaz de protegerlos (13).

También habrían contribuido a la polarización las tensiones existentes entre esta organización y Arabia Saudí, la cual ha estado incrementado su apoyo a los suníes libaneses, dada su evidente estrategia sectaria (14).

(9) ICG, número 59 (2006): 7-14.

(10) ICG, número 69 (2007): 1 y ICG, número 20 (2006): 4.

(11) IRANI (2007, a): 1.

(12) ICG, número 20: 15-16.

(13) ICG, número 69 (2007): 7-8.

(14) ICG, número 20 (2006): 13.

Se ha apuntado que la presencia de la FPNUL en el sur del país, unida a la progresiva falta de popularidad entre la población libanesa no perteneciente a su credo, habría inducido a *Hezbollah* a adoptar una táctica militar meramente defensiva (15). Esto se ha vislumbrado como algo positivo; no obstante, la presencia del Ejército libanés y de la FPNUL ha proporcionado a *Hezbollah* un cordón de seguridad que le ha permitido concentrar y redistribuir sus fuerzas al norte del Litani. Así, ha fortalecido una segunda línea de defensa en la ribera septentrional; se ha reforzado en el este y en el valle de la Bekaa; ha construido nuevos centros de almacenamiento de armas –cuyo suministro a través de la frontera siria no ha cesado– en dicho valle y en el área en torno a Nabatieh, y ha intensificado el entrenamiento de su milicia en campamentos levantados en las vertientes del mismo (16).

En el ámbito político, sus demandas más perentorias han consistido en la reclamación de una minoría de bloqueo en el Gobierno y en la modificación de la Ley Electoral. El órdago llegó en el mes de noviembre de 2006, cuando los ministros chiíes –y uno cristiano– abandonaron sus puestos. Invocando el preámbulo constitucional, *Hezbollah* y el entonces presidente del país, Emile Laoud –perteneciente a la corriente prosiria–, interpretaron que el gobierno de Siniora carecía de validez al faltar una representación profesional, por lo que sus decisiones incurrían en la ilegitimidad (17).

Esto, unido a la táctica de la algarada callejera, provocó una escalada en el enfrentamiento verbal y un rearme de todas las milicias que presagiaba un ambiente de guerra civil entre suníes y chiíes, entre partidarios y detractores del Gobierno. Así, hasta la eclosión de los acontecimientos de los días siguientes al 7 de mayo de este año.

La «victoria pírrica» de *Hezbollah*

El 9 de mayo, Amin Gemayel, líder del partido *Kataeb*, expresaba desde Francia que la victoria obtenida por *Hezbollah* era una «victoria engañosa», una «victoria pírrica» (18). Igualmente, las primeras figuras de la coalición «Catorce de marzo», especialmente Samir Geagea y otros dirigentes cristianos, se apresuraron a declarar que el «golpe de Estado», a la larga, perjudicaría a *Hezbollah*. Habría ganado en el ámbito militar; pero su descrédito conllevaría a su derrota en la esfera política, pues no le quedaría más remedio que negociar (19).

Respecto a la negociación, se vio favorecida casi de inmediato desde el exterior. El día 11 tuvo lugar en El Cairo una reunión extraordinaria de los ministros árabes de Asuntos

(15) ICG, número 69 (2007): 13.

(16) ICG, número 69 (2007): 14.

(17) El 12 de septiembre, Hasán Nasralá anunció que su movimiento había reconsiderado su actitud ante la mayoría gubernamental y pedía un mecanismo institucional de bloqueo ministerial para proteger las armas de *Hezbollah* y salvaguardar a la organización de acciones hostiles gubernamentales, así como para poder actuar en el proceso de toma de decisiones. *Vid.* ICG, número 20 (2006): 13.

(18) «Gemayel: Une victoire-piège, une victoire à la Pyrrhus», *L'orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 10 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=s126>

(19) KHODER (2008): en línea.

Exteriores, en presencia del secretario general de la Liga Árabe, Amr Moussa. Además de efectuar una llamada al diálogo, se decidió enviar a Beirut una delegación, presidida por el primer ministro qatarí, Hamad Ben Jassen Al-Thani, y el propio Moussa.

Dicha delegación viajó a la capital libanesa el miércoles día 15, mantuvo unas aceleradas conversaciones con prácticamente todas las fuerzas políticas locales y las emplazó a una ronda de negociaciones en Doha, la capital de Qatar, con objeto de alcanzar un acuerdo.

Tres hechos merecen subrayarse:

1. El corto alcance que podía esperarse de estas deliberaciones: un simple acuerdo de mínimos en el que lo esencial era la suspensión de las hostilidades y el control de las zonas conflictivas por las Fuerzas Armadas libanesas para separar a los contendientes. Entre otros motivos, esto era debido al disenso reinante entre las potencias regionales en el seno de la propia Liga Árabe. En efecto, ya en la declaración final de la Cumbre de El Cairo había existido un enfrentamiento entre Egipto, Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Jordania, por un lado, y Siria y Qatar, por otro, respecto a la condena de las acciones de *Hezbollah* (20). Es significativo que fuese el primer ministro qatarí, opuesto a la exigencia de responsabilidades, el que acompañase al secretario general de la Liga, al igual que la ausencia, en la delegación, de representación saudí y egipcia, tanto más cuanto que el día 13, el responsable de la diplomacia saudí, Saoud El-Faisal, había acusado a Irán de haber propiciado el golpe de Estado, lo que mereció una dura réplica por parte del presidente Ahmadineyad (21).
2. El fracaso de la propuesta egipcia y saudí, relativa al envío a Beirut de una fuerza de interposición árabe-islámica para ayudar al Ejército libanés (22).
3. Un retraimiento de la diplomacia occidental. El presidente estadounidense, a la par que Arabia Saudí acusaba a Irán, advertía a este país y a Siria que no permitiría que el Líbano cayese bajo control extranjero; sin embargo la secretaria de Estado matizaba estas palabras declarando que el objetivo prioritario era la elección de un nuevo presidente libanés (23); es decir, optaba abiertamente por una negociación en la que no podría ejercer gran influencia, como quedaría demostrado seis días más tarde en Sham El-Sehij, durante el discurso que Bush dirigió al Foro Económico Mundial, donde su llamada para aislar a Teherán tuvo escaso eco entre los representantes árabes (24). Francia, a pesar de ser solicitado su apoyo por Fourad Siniora, prefirió inhibirse de toda participación directa. Según expresó su ministro de Asuntos Exteriores, Bernard Kouchner, el Gobierno estaba en contacto con todas las partes y, de manera

(20) FLEYHANE (2008, a): en línea.

(21) «Les armes se sont tues, mais le bras de fer continue», *L'orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 14 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=371862>

(22) FLEYHANE (2008, a): en línea.

(23) «Bush advierte a Irán y Siria de que no permitirá que controlen Líbano», *El País* (en línea) 2008 (citado 13 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Bush/advierte/Iran/Siria/permitira/controlen/Libano/elpepuint/20080513elpepuint_9/Tes

(24) «El llamamiento de Bush para hacer frente a Irán suscita una fría respuesta árabe», *ABC* (en línea) 2008 (citado 19 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.abc.es/20080519/internacional-orient-medio/llamamiento-bush-para-hacer_200805190248.html

especial, con el secretario de la Liga Árabe, con el que coincidía en la necesidad de apoyar al Gobierno libanés, en el cese el fuego y en la entrega de las armas de las facciones al Ejército, una quimera que se sabía irrealizable. Para nada se refirió al envío de una fuerza de interposición; es más, preguntado sobre la posibilidad de que la FPNUL protegiera a los líderes de la mayoría gubernamental, acorralados en sus residencias, negó tajantemente que dicha tarea entrara dentro de las misiones de esta fuerza y añadió que no se produciría una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas hasta que no acabasen las negociaciones de la Liga Árabe (25).

No es de extrañar que *Hezbollah* se aviniese a la negociación. Su milicia controlaba Beirut. Las Fuerzas Armadas libanesas se limitaron a relevar a sus milicianos en los puntos de control que habían establecido; pero ni les requisaron las armas ni mostraron intención de proceder a ello. El Ejército había sido llamado por el Gobierno para solventar la situación y lo primero que hizo fue dejar en suspenso las decisiones gubernamentales respecto al desmantelamiento de la red de comunicaciones y la destitución de Wafiq Choucair. Una vez ocupadas las posiciones evacuadas por las milicias, tampoco intentaron establecer el *status quo* ante: chiíes, armados o no, proseguían una campaña de desobediencia civil y ocupaban los barrios zuñes (26).

Todo esto confería a este partido y a sus aliados una clara posición de ventaja. Además, en absoluto se ponía en entredicho, por parte de la Liga Árabe, el papel de la resistencia.

¿Constituía, entonces, una «victoria pírrica»? Es preciso tener en cuenta que a *Hezbollah* no le interesa gobernar el Líbano; lo que desea es poder controlar al Gobierno (27).

Las negociaciones de Doha

Parece ser que se había gestado un preacuerdo entre la mayoría gubernamental y la oposición antes de acudir a Qatar. El Gobierno habría aceptado la revocación de las decisiones de la discordia; a cambio, las milicias chiíes abandonarían las calles y se pondría punto final a la desobediencia civil (28). De ser cierto, *Hezbollah* habría asistido a las reuniones con sus objetivos inmediatos y declarados conseguidos.

No obstante, las conversaciones, del 16 al 21 de mayo, en Doha, fueron sumamente enconadas. Tanto el Partido Patriótico Libre, de Michel Aoun, como *Hezbollah*, amenazaron con retirarse. Fue gracias al tesón y los buenos oficios de Amr Moussa y de Al-Thani, tanto entre las partes libanesas como entre sus patrocinadores –Arabia Saudí, Egipto, Irán y Siria– que, al fin, se llegó a un acuerdo (29).

(25) MASBOUNGI (2008): en línea.

(26) Vid. TORRES (2008): en línea; *El-Hege* (2008): en línea; MUÑOZ (2008, a): en línea.

(27) ICG, número 20 (2007): 13.

(28) «Un accord est en gestation, relève les sources de l'opposition», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 14 de abril de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=371841>

(29) Sobre las dificultades de la negociación, pueden consultarse FLEHYANE (2008, b, c y d): en línea. «Liban: les négociations entre la majorité et l'opposition dans l'impasse», *Le Monde* (en línea) 2008 (citado

¿Cuáles fueron los fundamentos del mismo? Por supuesto, el Gobierno se retractó en sus disposiciones. A cambio, se procedería de inmediato a la designación del general Michel Sleiman como presidente de el Líbano. A continuación, se formaría un gobierno de unión nacional con representación de todas las partes, «en el que se concedió a la oposición su anhelada aspiración de poseer una minoría de bloqueo» –11 ministros de un total de 30–. A su vez, con la modificación las circunscripciones electorales de Beirut, se beneficiaba, en los sectores de Beirut II y III –son tres distritos electorales– los escaños correspondientes a la población chií y cristiana, en especial a la minoría armenia, cuyo partido representativo, el *Tachnag*, es en la actualidad aliado de *Hezbollah* (30).

Sin embargo, nada se acordó sobre la entrega de las armas por parte de ésta –salvo su compromiso de utilizarlas sólo contra Israel–, ni de su integración en un sistema de defensa nacional (31).

A pesar de sus carencias, parece que el Acuerdo de Doha ha satisfecho las expectativas de la mayoría gubernamental, de los Estados árabes moderados, de Estados Unidos y de Naciones Unidas (32). También la diplomacia europea se ha mostrado optimista. Así lo habría expresado el ministro alemán de Asuntos Exteriores durante una visita a Beirut a primeros de junio (33). Su homólogo británico también se pronunció en idéntico sentido y, el presidente francés, Sarkozy, se mostró vivamente complacido, como ha declarado durante su visita a el Líbano, durante la segunda semana del mismo mes (34). Ahora bien, ¿cuál es el alcance de este Acuerdo?

19 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2008/05/19/liban-les-negociations-entre-la-majorite-et-l-opposition-dans-l-impasse_1047062_3218.html#ens_id=965845. «Hezbollah bloquea la elección de Michel Sleiman como nuevo presidente del Líbano», *Libertad digital* (en línea) 2008 (citado 20 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.libertaddigital.com/noticias/kw/fouad_siniora/hariri/hezbollah/libano/saad_hariri/kw/noticia_1276330703.html

(30) FAYAD (2008, a): en línea. «Le nombre d'inscrits et la repartition des sièges dans les trois nouvelles circonscriptions de Beyrouth», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 21 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=375277>

(31) NAÏM (2008): en línea.

(32) «Le Conseil de Sécurité appuie l'accord de Doha et "salue" la clause interdisant l'usage des armes», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 23 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372686>. «La leçon de Doha», *Le Monde* (en línea) 2008 (citado 22 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.lemonde.fr/opinions/article/2008/05/22/la-lecon-de-doha_1048214_3232.html#ens_id=965845. «Une priorité: bétouner l'entente», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 22 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372600>. «Hamad ben Khalifa: Il y a un vainqueur, le Liban, et un vaincu, la discorde», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 26 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372830>

(33) «Entretien téléphonique Steinmeier-Moallem sur le Liban», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 9 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374054>

(34) «L'allocution de Sarkozy, une "seconde prestation de serment"», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 9 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374056>

La elección de Michel Sleiman

Se ha destacado la importancia del consenso alcanzado respecto a la elección del nuevo presidente del país. Indudablemente, el hecho no carece de ella. No se puede ocultar que la coalición «Catorce de marzo» desearía un presidente que apoyase las resoluciones de Naciones Unidas, mientras que el grupo «Ocho de marzo» preferiría uno que aceptase el estatuto armado de *Hezbollah*, que estuviera distanciado de Estados Unidos y que mantuviese buenas relaciones con Irán y Siria (35). Sleiman está considerado como una personalidad bastante independiente y ha sido aceptado por el Partido Patriótico Libre. Su designación cierra un periodo de seis meses de incertidumbre y de notable irregularidad jurídica. Merced a su nombramiento, podrá tener lugar la constitución del gobierno de unidad nacional pactado; asimismo, de acuerdo con el artículo 53 de la Constitución libanesa, podrá disolver la Cámara de Diputados y convocar elecciones. Todo ello, qué duda cabe, puede poner final a 18 meses de crisis.

Ahora bien, aunque se ha definido al presidente del país como jefe del Ejecutivo (36), esto no es exacto. En primer lugar, aunque posee la potestad de nombrar a todos los miembros del Gobierno, la experiencia política del país demuestra que un gobierno sin respaldo parlamentario suficiente suele tener una vida efímera (37). Volviendo sobre el artículo constitucional citado, los cometidos que le atribuye son los típicos de cualquier jefe de Estado de una *democracia parlamentaria* –no de un régimen presidencialista–, salvo la peculiaridad de poder diferir durante 15 días la promulgación de las normas jurídicas aprobadas por el Gobierno o el Parlamento, según lo estipulado en el principio 2.B de los Acuerdos de Taef. En una palabra: «la acción ejecutiva no le corresponde propiamente a él, sino al jefe del Gobierno y su gabinete.»

De atenerse a su discurso de investidura, puede observarse en Sleiman una postura ecléctica y de prudente compromiso. Por un lado, acogiendo la línea de la mayoría parlamentaria, ha declarado su voluntad de preservar la independencia de el Líbano y de proceder a la fijación de las fronteras con Siria, a la cual ofrece, desde el respeto a la soberanía libanesa, unas relaciones privilegiadas que podrían dar satisfacción a los «legítimos intereses» de este país y cuyo respeto propugna la diplomacia europea (38). Además, se refirió a la consolidación de los Acuerdos de Taef de 1989, por lo que es de esperar una línea continuista de reparto del poder en cuotas confesionales. Sin embargo, por otra parte, aunque avanzando que debería integrarse en un futuro sistema de defensa, efectuó una clara concesión a *Hezbollah* al reconocerle que ésta se desarrollaría bajo un sistema jurídico diferenciado (39).

(35) CHOUCAIR VIZOSO (2008): 2.

(36) ANGOSO GARCÍA (2007): 5.

(37) KHOURY (2008, a): en línea.

(38) Estos «legítimos intereses» sirios consistirían en acuerdos comerciales preferentes y el libre acceso de las exportaciones e importaciones sirias a los puertos libaneses: BENZO, Miguel, embajador de España en Beirut: «Los esfuerzos políticos y diplomáticos de España en el Líbano», Conferencia impartida el 25 de julio de 2007 en El Escorial, durante el curso de verano de la Universidad Complutense «Paz y Seguridad en Oriente Próximo: el compromiso de España en el Líbano».

(39) *Vid.* la alocución presidencial «Le discours d'investiture, un programme clair, audacieux et ambitieux», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 26 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372840>

Las referencias al impulso de un tribunal internacional para juzgar el asesinato de Rafic Hariri y el llamamiento al regreso de los expatriados no pueden considerarse más que brindis al Sol, puesto que escapan por completo a sus competencias.

En resumen, con la elección de Michel Sleiman, se ha logrado soslayar una laguna jurídico-política; pero no conviene convertirlo en un hito para la normalización del Estado. Su capacidad de maniobra se ve limitada por el juego parlamentario y, sobre todo, por la existencia de un gobierno estable que coincida con sus líneas programáticas.

La composición del Gobierno y la modificación electoral

Sí son aspectos sustanciales lo pactado respecto a la composición del gabinete ministerial y la reforma de las circunscripciones electorales.

La designación del jefe del Gobierno ha recaído, de nuevo, en Fourad Siniora (40). En principio, esto debería augurar un gobierno opuesto a las injerencias sirias, deseoso de subrayar la soberanía nacional y promotor de un sistema democrático de corte parlamentario, abierto a Occidente; sin embargo, y he aquí la clave de la cuestión, frente a la propuesta de la Liga Árabe relativa a un gabinete compuesto de 30 ministerios y que beneficiase la designación presidencial –13 para la mayoría parlamentaria, 10 para la oposición y siete por elección del presidente de la República–, el reparto alcanzado otorga 13 puestos a la mayoría, sólo tres al presidente y 11 a la oposición (41).

Según el artículo 65 de la Constitución, el *quórum* legal para la validez de las reuniones del Consejo de Ministros «es de dos tercios de sus miembros». La oposición, con más de un tercio de sus componentes puede, pues, bloquear a su conveniencia cualquier convocatoria. Teniendo en cuenta que las funciones de gobierno corresponden a este órgano como tal, la oposición se halla en posición de impedir en cualquier momento la toma de decisiones que le perjudiquen. A mayor abundamiento, la dimisión de estos 11 ministros provocaría, ex artículo 69.b, la caída completa del Gobierno. Esto significa que *Hezbollah* y sus aliados «disponen de una potente arma jurídica para, a discreción, privar al país de su cabeza rectora y sumirlo en el caos».

Por lo que concierne a la modificación de la Ley Electoral, dos propuestas se barajaron en Doha: una, posponer el debate en sede parlamentaria, tras la elección del presidente de la República, y sobre la base del proyecto elaborado por la Comisión Boutros (42); la

(40) En los primeros momentos se barajó la posibilidad de que la mayoría parlamentaria designase a Saad Hariri, líder del Movimiento de Futuro. *Vid* «Hariri ou Siniora, la majorité tranchera aujourd'hui», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 27 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372941>. También «Le 14 Mars opte pour Siniora, l'opposition exprime des réserves», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 28 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373029>

(41) «Le sort de la conférence de Doha sera fixé aujourd'hui: les deux camps seraient parvenus à une ébauche d'entente», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 21 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372496>

(42) Sobre los puntos principales del proyecto de la Comisión Boutrosk, *vid*. «Les réformes prévues par la proposition de loi de la commission Boutros», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 22 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372579>

otra, retener la Ley Electoral de 1960 reformando las circunscripciones de Beirut, donde habita prácticamente la mitad de la población libanesa. La mayoría consideró aceptables las dos propuestas; al final prevaleció la segunda opción, no sin una agria disputa entre Michel Aoun y Saad Hariri. El primero deseaba la regla de cuatro-seis-nueve para los distritos electorales beirutíes; el segundo –cuya propuesta fue la triunfadora– era partidario de la proporción cinco-cuatro-diez (43).

Se ha acusado al líder del Partido Patriótico Libre de haber traicionado a los cristianos ortodoxos a favor de los armenios, en cuanto a la circunscripción de Beirut I; esto, junto con la segregación del barrio de Medawar, integrado ahora en Beirut II, donde aproximadamente un tercio de la población es chií, ha llevado a la acusación de que Aoun ha desprotegido los intereses cristianos para favorecer el auge del conjunto de la oposición (44).

En efecto, la segregación de Medawar puede proporcionar un escaño más a la oposición, dada la adscripción a ésta del *Tachnag* armenio; idéntico resultado puede dar esta maniobra en Beirut I (45). Con todo, lo que parece evidente es que las zonas de mayoría suní y chií son cotos cerrados donde se apoyará mayoritariamente, bien al Movimiento de Futuro, bien a *Amal* y *Hezbollah*, y que la auténtica disputa se desarrollará entre el electorado cristiano (46).

Esto puede explicar la postura de Michael Aoun. Su renuncia a defender el proyecto Boutros aleja la perspectiva de tener en cuenta la voz y el voto de los cristianos expatriados, bastante numerosos (47). Ahora bien, ¿son votos suyos los que sacrifica o está alejando los de sus rivales de Fuerza Libanesa y del *Kataeb*? Es más, dado que el componente chií de la oposición necesita de su apoyo para controlar la acción del Gobierno, el peso de sus votos en Beirut II y III puede servirle para obtener concesiones por parte de *Hezbollah* (48).

Con todo, cabe hacerse una pregunta: una vez que esta organización y sus aliados se han asegurado la posibilidad de hacer caer al Gobierno en cualquier momento, ¿le interesa a *Hezbollah* una participación política activa en el Parlamento? Es más, si ha demostrado que domina la calle, ¿siente interés, sencillamente, por la participación política?

La posibilidad de normalización política

Hasta ahora, el análisis efectuado no concuerda con la euforia demostrada por las canchillerías occidentales, para quienes, obviando la posición relativa de fuerzas en el país,

(43) «Le sort de la conférence de Doha...», citado.

(44) FAYAD (2008, b): en línea.

(45) FAYAD (2008, a): citado.

(46) FAYAD (2008, b): citado.

(47) MUÑOZ (2008, b): en línea.

(48) Respecto a las razones que habrían empujado a Aoun a buscar una alianza tan contraria a sus anteriores principios, se remite a BAHOUT (2006): 49-50. Serían varios los motivos: a) el haber sido apartado de «pastel electoral» en 2005; b) la conciencia de que Siria no apartará jamás su vista de el Líbano; c) la constatación de la existencia de una fractura suní-chií en Oriente Próximo y su deseo de ocupar una posición intermedia, y d) su espíritu jacobino, más cercano a los modos de *Hezbollah* que a los del bloque prooccidental.

la designación formal de un jefe de Estado parece marcar el inicio de una normalización política que conlleve la pacificación y la restauración de una vida pública normal. Es preciso detenerse en dos puntos esenciales: la naturaleza e intenciones de *Hezbollah* y la deriva de los acontecimientos.

Hezbollah y el debate político

Esta organización semeja un poliedro de tres lados: por una cara, es un partido político; por otra, un movimiento de resistencia; la tercera muestra la imagen de una red terrorista.

Se ha afirmado que la violencia y el terrorismo son siempre la expresión de tensiones sociales que se dan en contextos marcadamente autoritarios y con antagonismos sociales exacerbados (49). Desde esta óptica, la oportunidad de participar en el debate político proporcionaría a la población chií, junto con medidas económicas que mejorasen su secular estado de postración social, la satisfacción de sus aspiraciones, favorecer la integración de los miembros de *Hezbollah* en las instituciones estatales y, a medio o largo plazo, propiciar su desaparición como movimiento armado.

De hecho, la neutralización política de *Hezbollah* se ha propuesto como el medio más idóneo para terminar con su letalidad, dadas las consecuencias desfavorables que acarrearía una acción armada directa en toda el área de Oriente Próximo, e incluso en Europa, debido a su aureola de fuerza de resistencia y la fachada de participación política que presenta (50).

No puede negarse que exista la posibilidad de una deriva en este sentido. Con la movilización callejera, antes, y con su sublevación armada, ahora, el partido ha ido perdiendo, ante la opinión pública libanesa no chií, y ante los Estados árabes moderados, su carácter de movimiento de resistencia, para empezar a ser visto como una facción eminentemente confesional. A este respecto, se ha aducido que este fenómeno le perjudica y es indeseado, desde el instante en que puede desatar una reacción hostil suní, a la par que puede privarle del apoyo de sus aliados cristianos (51).

Es indudable que la integración en la normalidad política de *Hezbollah* constituye la hipótesis más favorable. A pesar de que los resultados no fueron excesivamente fructíferos, se cuenta con el precedente del año 2005. Desde el mes de marzo, Hasán Nasralá y otros líderes del partido, mantuvieron contactos con los principales actores políticos del país (52). También se ha indicado que uno de los aspectos más destacados del pacto entre Michel Aoun y *Hezbollah* lo configura el compromiso de esta organización de evolucionar hacia una actividad política, junto con la deposición de las armas (53).

Actualmente, tras la designación como presidente de Sleiman, la organización ha reanudado los contactos políticos con sus rivales, en vista a la formación de un gobierno de

(49) REINARES (1998): 48 y 216.

(50) BYMAN (2003): en línea.

(51) ICG, número 23 (2008): 1.

(52) CEBOLLA BOADO (2006): 3.

(53) ALGORA WEBER (2007): 21.

unidad nacional en el que parece dispuesta a mantener una participación activa (54). Dicho gobierno está previsto que se constituya sobre la base de la integración de seis maronitas, seis suníes, seis chiíes, tres cristianos ortodoxos, tres católicos, tres drusos, dos armenios y un representante de las minorías (55).

Por el contrario, es preciso seguir contando con la naturaleza propia de *Hezbollah*. Según su documento fundacional de 1985, se trata de un movimiento político-religioso, basado en el principio del *welayet-el-faqih*, o sumisión a la autoridad de un guía supremo encarnado en la máxima autoridad religiosa iraní (56).

De hecho, sigue sin renunciar a su proyecto totalitario, islamista y antidemocrático (57). En cuanto inmerso en una lucha religiosa, entre sus miembros se produciría una espiralización de la violencia, una cosmogonía de lucha eterna contra el mal (58); una guerra ética que se exteriorizaría mediante su discurso marcadamente antioccidental –especialmente antinorteamericano– y antijudío (59).

Todavía no están claros sus propósitos. Parece ser que Hasán Nasralá habría propuesto volver a un entendimiento similar al atribuido al antiguo primer ministro, Rafic Hariri, y el Gobierno sirio: el gobierno de unidad nacional surgido de las negociaciones posteriores a Doha debería ocuparse únicamente de cuestiones económicas y dejar el ámbito de las decisiones políticas a *Hezbollah* y sus aliados; las Fuerzas Armadas libanesas se dedicarían sólo al mantenimiento del orden, mientras que la defensa del territorio debería quedar a iniciativa de la resistencia (60).

Esta situación es difícilmente aceptable para la mayoría del «Catorce de marzo» y, si se cediese, obviamente, no sería de buen grado. Tal hecho supondría mantener el fraccionamiento del país entre los partidarios de un régimen democrático y abierto, y aquellos que optan por un permanente estado de excepción orientado a las necesidades y consignas de la resistencia contra Israel y contra el imperialismo occidental (61). ¿Podría descartarse, en este supuesto, que las milicias adscritas a partidos cristianos, drusos o suníes, no se rearmasen y se prepararan para devolver el golpe recibido en las jornadas pasadas?

Una prueba de las verdaderas intenciones de la oposición es la propuesta efectuada por el presidente Sleiman de coordinar todos los Servicios de Seguridad del país (62); todavía se desconoce la respuesta de *Hezbollah*.

(54) «Intenses efforts pour permettre à l'Exécutif de prendre un nouveau départ», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 31 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373311>

(55) HADDAD (2008): en línea.

(56) ICG, número 69 (2007): 17.

(57) ANGOSO GARCÍA (2007): 28.

(58) JUERGENSMEYER (2001): 254-255.

(59) ANGOSO GARCÍA (2007): 22; BALLESTEROS MARTÍN (2007): 138.

(60) TOUMA (2008): en línea.

(61) ANGOSO GARCÍA (2007): 27.

(62) «Sleiman insiste sur une coordination entre les services de sécurité», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 2 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373378>

La evolución de los acontecimientos

No son precisamente optimistas los pronósticos sobre la evolución hacia la normalidad tras las conversaciones de Doha. En el momento de escribir estas líneas, la formación del gobierno de unidad nacional se encuentra bloqueada. Dos son las razones principales: las ambiciones del general Aoun y los incidentes violentos.

En relación con la primera, Michel Aoun reclama para su formación dos ministerios «soberanistas», en vez del único que, de acuerdo con lo pactado, debería corresponderle (63). Así, el Partido Patriótico Libre aspiraría a las carteras de Asuntos Exteriores y a la de Finanzas, a la par que presiona para que los otros ministerios «de Estado» se cubran por rotación entre todas las fuerzas políticas (64). No es posible ignorar que prácticamente todas las actividades gubernamentales precisan del gasto público, por lo que el control del Ministerio de Hacienda equivale al cuasi control de los restantes ministerios. De ahí que la mayoría se oponga a ello.

Siniora, hábilmente, ha remitido el problema a la oposición y ha ofrecido el cambio de dicho Ministerio por el de Asuntos Exteriores, a sabiendas de que éste es un feudo tradicional de *Amal*, a la vez que instaba al presidente de la Cámara Parlamentaria, Nabig Berry para que deliberase con los dos partidos chiíes y convenciese a Michael Aoun para que reformase sus aspiraciones a la baja (65). La jugada es de largo alcance, desde el momento en que puede quebrar la alianza del «Ocho de marzo». Si *Hezbollah* apoya al sempiterno presidente del Parlamento, se granjearía el disgusto, o incluso la defeción de un aliado necesario para mantener la minoría de bloqueo al Gobierno; si apoya las aspiraciones de Aoun, podría producirse un distanciamiento de su partido hermano, con la misma consecuencia (66).

El estancamiento de las negociaciones podría presentar un aspecto positivo: ante la imposibilidad de acuerdo, el presidente del Estado podría actuar como árbitro del conflicto y designar para las carteras «soberanistas» en disputa candidatos independientes caracterizados por su competencia y no por su adscripción ideológica (67). También, no obstante, adolece de serios riesgos. Hay quien, como es el caso de Elias Skaff, ha propuesto que los ministerios de designación presidencial se reduzcan a uno. Las oposición estaría de acuerdo en que el presidente nombrara únicamente el ministro de Interior, a cambio de que ellos controlaran el Ministerio de Defensa y de Hacienda y dejando para la mayoría el Ministerio de Justicia y de Asuntos Exteriores; esto es inadmisibles para el

(63) El complejo sistema de cuotas discrimina, entre los 30 ministerios, las denominadas cinco carteras «de Estado» o «soberanistas». Éstas corresponden a los Ministerios tradicionales, como son Defensa, Interior, Finanzas o Asuntos Exteriores. La distribución a la que se habría llegado consistiría en uno para la mayoría, uno para la oposición y tres por designación directa del presidente de la República.

(64) «Aoun: "Le temps de la spoliation des droits est révolu"», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 10 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374144>

(65) «Le processus politique avance avec trop de lenteur, la sécurité du pays en pâtit», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 10 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373143>

(66) HARB (2008): en línea.

(67) KHOURY (2008, b): en línea.

«Catorce de marzo» (68). Y es comprensible, con las finanzas públicas y todas las Fuerzas Armadas del Estado bajo control de la oposición, significaría entregar el país a *Hezbollah*.

Estos enfrentamientos políticos no pasarían de significar sino un retraso en la normalización del país de no conjugarse con la violencia. No se ha cumplido la retirada de chiíes armados de las calles, tal como se acordó en Doha. Los enfrentamientos violentos entre partidarios de la oposición y de la mayoría se suceden cotidianamente. Así, la noche del martes día 3 de junio, Imad Zaghoul, seguidor del Movimiento de Futuro, escapó a una tentativa de asesinato en Tariq Jdidé (69). Peor suerte corrieron días más tarde los miembros del *Kataeb* Salim Assi y Nasri Marouni, muertos en Zahlé (70). La noche del 8 tuvieron lugar enfrentamientos con armas ligeras y medias en Saadnayel, en el oeste del valle de la Bekaa (71). Los incidentes violentos continuaron al día siguiente en Taalabaya y, para complicar más el panorama, tres personas resultaron heridas cuando intentaban acceder al campo de refugiados de Ain el-Helue, donde un responsable de Esbat al-Ansar escapó a una tentativa de atentado; mientras, y enlazado con estos últimos hechos, han empezado a circular rumores de una posible repetición de los sucesos de Nahr el-Bared (72). Más cercano en el tiempo, la madrugada del día 16, durante los combates sostenidos por *Amal* y *Hezbollah* en Oumal y Toueyti, se alcanzaron con fuego de mortero las posiciones y cuarteles del Ejército en Saadnayel y Taalabaya, y se registraron dos muertos en el sector de Bar Elías (73).

No es de extrañar que la coalición mayoritaria haya anunciado que suspendería los contactos con la oposición mientras persista el clima de violencia; sin embargo, tampoco le interesa prolongar la crisis durante mucho tiempo, pues, dejados los acontecimientos a la suerte de la fuerza, son los más débiles. De ahí que, realmente, las conversaciones no se hayan suspendido, aunque sean a través de la mediación de terceros (74).

Ante esta situación, el emir de Qatar se ha dirigido a las partes, con objeto de lograr un nuevo acuerdo y el secretario de la Liga Árabe les ha exigido que formen un nuevo

(68) HARB (2008): *Ibidem*.

(69) «La réponse à la tentative d'assassinat de Zaghoul sera politique», affirmation des sources de la majorité» *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 5 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373695>

(70) «Quarantième des deux Kataëb Assi et Marouni assassinés à Zahlé», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 9 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374046>

(71) «Les incidents sécuritaires deviennent quasi quotidiens», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 9 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374059>

(72) «L'insécurité itinérante progresse plus vite que la normalisation politique», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 10 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374163>

(73) «Visite-surprise de Rice à Baabda, Washington se saisit enfin du dossier de Chebaa», *L'Orient-Le jour* (en línea) (citado 17 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374654> *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 5 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373713>

(74) MEZHER (2008): en línea: «Coup de frein aux tractations ministérielles après de nouveaux incidents à Beyrouth-Ouest», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 5 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373713>

Gobierno lo antes posible (75). La cuestión reside en el poder de presión que puedan desplegar ante los diversos miembros del «Ocho de marzo», especialmente ante el Partido Patriótico Libre, porque *Hezbollah*, una vez tomada la iniciativa armada, no es fácil que renuncie a la explotación de su éxito: en un clima de enfrentamiento goza de la posición del más fuerte y los acontecimientos parecen indicar que no participará en un juego político sino cuenta con una situación de ventaja.

En relación con lo anteriormente expresado, hay quien ha apuntado que *Hezbollah* persigue dos objetivos:

1. Que Elías Mur no sea designado ministro de Defensa, por considerarlo un hombre de Siniora y, por lo tanto, un enemigo de la conservación de la milicia chií.
2. Impedir que un gobierno presidido por el actual jefe de Gobierno pueda desarrollar una acción eficaz antes de las elecciones legislativas del próximo año (76).

A la vista de esto, se empieza a sospechar que al partido chií le interesa entorpecer y demorar el mayor tiempo posible la formación del gabinete (77).

Los actores externos: Siria e Irán

Dada su situación geográfica y su carácter multiconfesional, el Líbano se halla afectado por todo tipo de presiones que reflejan los intereses regionales y globales (78); es decir, se encuentra, por un lado, inmerso en un «cinturón de quiebra» (79) y, por otro, en un conflicto de «línea de fractura» (80).

Existe, en torno a este Estado, una lucha de influencias entre Estados Unidos y Francia, por una parte, e Irán y Siria por otra (81). A su vez, en Oriente Próximo se está asistiendo a la formación de un bloque suní, dirigido por Arabia Saudí, y otro chií, encabezado por Irán (82).

La evolución de la crisis libanesa depende también, por tal motivo, de la actitud de los dos patrocinadores de *Hezbollah*: Siria e Irán (83).

(75) «Gouvernement: l'émir du Qatar intervient en force pour aplanir les difficultés», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 13 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374353>

(76) HAJJI GEORGIU (2008): en línea: el funcionamiento de un gobierno de unidad nacional mostraría que el proceso de diálogo entre las partes es inminente, por lo que *Hezbollah* perdería la preponderancia con la que cuenta en la actualidad.

(77) «Les tergiversations du 8 Mars replongent le Liban dans une stagnation interminable», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 15 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374452>

(78) IRANI (2007, b): 1.

(79) COHEN (1980): 137.

(80) HUNTINGTON (1997): 247.

(81) IRANI (2007, b): *Ibidem*; DÍAZ DE VILLEGAS ROIG (2008): 27.

(82) VV.AA. (2007), capítulo quinto.

(83) Sobre el sostén de Irán y Siria a *Hezbollah* pueden consultarse BRZEZINSKI, GATES y MALONEY (2004): 26-37; LEVERETT (2005): 106-111. También *The political situation in Lebanon*, comparecencia ante el Subcomité del Medio Oeste y Asia del Sur, Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de representantes, serial número 110-47, Washington, 2007.

Siria

Siria ha sido, y todavía es, el factor externo más influyente en el Líbano, llevada de un viejo anhelo de anexión de este territorio, al que no reconoce ni soberanía ni independencia (84). Cuenta, en el interior del país de varios partidos marcadamente adictos, tales como el Partido Patriótico Libre, el Bloque Elías Skaff y el Bloque Mur, entre los cristianos, y *Amal* y *Hezbollah* entre los musulmanes (85).

Damasco percibe un Líbano ajeno a su control como un espacio abierto a complós y maquinaciones occidentales contra su régimen (86); de ahí que el gobierno de Bashar el-Assad no haya aceptado su retirada forzada del país en el año 2005 y realice todo lo posible para recuperar el control perdido (87).

La relación con *Hezbollah* es compleja. Ayudó en la década de los ochenta a que Irán creara y armara a este partido (88); lo confinó al sur y al valle de la Bekaa durante su ocupación de el Líbano, y actualmente permite su abastecimiento de armas iraníes a través de sus fronteras e incluso, en ocasiones, autoriza políticamente sus operaciones (89).

Hezbollah es una suerte de «Jano político» respecto a Siria e Irán: no se oculta su alineamiento con la estrategia de Damasco en la región ni sus vínculos, sobre todo ideológicos, con Teherán; pero el equilibrio entre estas dimensiones fluctúa con el tiempo (90).

Siria se serviría actualmente de esta organización para impedir la constitución de un tribunal internacional que depurase las responsabilidades habidas en el asesinato de Hariri y para impedir la consolidación de un gobierno prooccidental impermeable a su influencia (91).

Para Israel, es evidente que Siria necesita el Líbano como un territorio libre para hostigarle, modo de seguir conservando un ascendiente en el mundo árabe (92). De hecho, el régimen baasí considera, contrariamente a lo sostenido por Naciones Unidas, que las granjas de Chebaa –las cuales ocupan, aproximadamente, 25 kilómetros cuadrados. en los Altos del Golán– son libanesas, al objeto de proporcionar un motivo a *Hezbollah* para su continuación de la resistencia armada y de su enfrentamiento con Tel Aviv (93).

Israel es consciente de dos evidencias: que para lograr la estabilidad de su frontera norte necesita llegar a un acuerdo con Siria y que ésta es el eslabón más débil de un frente en que también interviene Irán. En efecto, el régimen de el-Assad se encuentra arrinconado, tanto merced a la labor de aislamiento llevada a cabo por Estados Unidos, como por la inestable situación económica en que se halla sumido el país (94).

(84) BENEDICTO (2007): 35.

(85) ANGOSO GARCÍA (2007): 20-24.

(86) BAHOUT (2007): 5.

(87) IRANI (2007, b): 5

(88) BYMAN (2003): en línea.

(89) BENEDICTO (2007): 36.

(90) BAHOUT (2007): 36.

(91) IRANI (2007, b): 2.

(92) BEN AMI: citado.

(93) BALLESTEROS MARÍN (2007): 123.

(94) HADDAD (2005): *in totum*. Vid., igualmente, ICG, número 23 (2004) y número 24 (2004).

No es de extrañar, pues, que el gobierno de Ehud Olmert haya iniciado contactos con Damasco en un intento por apaciguar a uno de sus adversarios, impelerlo a que limite la acción de *Hezbollah* –poniendo fin al flujo de armas– y ganar libertad de acción frente a las iniciativas iraníes (95). Tel Aviv sabe que es Siria quien, fundamentalmente, dispone de los recursos, fuerza y medios de inteligencia para bloquear las actividades de *Hezbollah* (96).

Aunque ha trascendido que Israel y Siria han comenzado una ronda de negociaciones bajo la mediación de Turquía, el gobierno de el-Assad ha manifestado que no desea compromiso alguno con la administración de Olmert, un gobierno en una situación interior caracterizada por su debilidad. Por su parte, Tel Aviv, por boca de su ministro de Información, Moshen Bilal, advertía que no se avendría a efectuar renunciaciones respecto a lo que considera suyo, aludiendo a la exigencia de que Damasco rompiera sus vínculos con *Hamas* y *Hezbollah* a cambio de la recuperación de los Altos del Golán (97).

Con todo, hay algunos puntos que pueden indicar una avenencia del régimen sirio a negociar una nueva actitud ante el Líbano:

1. Últimamente se han abierto conversaciones entre Israel y *Hezbollah* para el intercambio de prisioneros, a través de conversaciones secretas tuteladas por la mediación del alemán Gerhard Konrad. Por el momento, se ha acordado la devolución de Nissim Nisir, encarcelado bajo la acusación de espiar para la organización musulmana; también se espera la próxima liberación de Samir Kemtar, emblema de la resistencia chií. A cambio, *Hezbollah* entregaría a los dos soldados capturados en julio de 2006 (98). Esto podría indicar el inicio de un periodo de calma, más o menos prolongado, en el sur del país, bien porque el partido desea la paz para dedicarse a consolidar su posición política interior, bien porque es Siria la que le impele a ello a raíz de las negociaciones mantenidas con Israel.
2. Las declaraciones del presidente francés durante su visita a Beirut, seguidas de la visita del ministro de Cultura sirio a París, el próximo envío del consejero Jean-David Levitte y del secretario general del Elíseo, Claude Guéant para entrevistarse con Bashar el-Assad, y de la invitación de Sarkozy a éste para que asista el 13 de julio a la Cumbre de la Unión Mediterránea (99). Tanto el presidente como el ministro de Cultura manifestaron la intención de «pasar página» al enfrentamiento entre París y Damasco, a la vez que esbozaban el compromiso de apoyar la normalización de el Líbano (100).

(95) Sobre la problemática subyacente a unas negociaciones sirio-israelíes, puede consultarse ICG, número 4 (2002); número 57 (2006); número 63 (2007).

(96) BYMAN (2007): citado.

(97) CARO (2008): en línea.

(98) MUÑOZ (2008, c): en línea. «Répétition générale au Liban sud pour un échange de prisonniers entre Israël et le Hezbollah», *Le Monde* (en línea) 2008 (citado 3 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2008/06/02/repetition-generale-au-liban-sud-pour-un-echange-de-prisonniers-entre-israel-et-le-hezbollah_1052608_3218.html#ens_id=965845

(99) «Paris concrétise la “nouvelle page” avec Damas, Washington lui demande des explications», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 11 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=aa75>

(100) «Une ouverture française sur Damas, ternie par le scepticisme de Washington», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 11 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=aa14>

Estos acontecimientos pueden interpretarse en sentido positivo o con connotaciones negativas. En el primer supuesto, indicarían que el régimen baasí estaría dispuesto a involucrarse activamente en la pacificación y reestructuración de su Estado vecino y sujetaría a *Hezbollah*. Sin embargo, la clave reside en las intenciones que Siria alberga sobre el Líbano.

¿En qué consisten los «legítimos intereses» sirios? ¿Tal vez en el ejercicio de una tutela política sobre el Líbano? ¿Estaría Francia a considerar una solución de *realpolitik*, un Líbano regido y pacificado al norte por Siria y neutralizado al sur del Litani por la comunidad internacional? Sería apoyar abiertamente un ilícito internacional: la intromisión en los asuntos internos de otro Estado (101). Aunque también podría aducirse que el Líbano es meramente un Estado «formal»; sustancialmente se trata de un Estado fallido que parece incapaz de gobernarse por sí mismo, y el control sirio significaría una garantía de estabilidad (102).

Se ha acusado a Sarkozy de haber iniciado un giro hacia las posiciones sirias a cambio de lograr un apoyo, por parte de determinados Estados árabes a su proyecto de Unión Mediterránea; si es así no parece que haya obtenido un gran éxito. El presidente libio, Muhamad el-Gadafi arremetió contra este proyecto poco después de reunirse en Trípoli con el-Assad, calificándolo de neocolonialista (103). En todo caso, muestra la voluntad francesa de ejercer su influencia en el Mediterráneo.

Esta actitud ha sido vista con recelo por Washington, desde donde se ha censurado y ha sido objeto de conversaciones durante la visita del presidente Bush a París a mediados de junio. Durante la rueda de prensa en el Elíseo, el presidente norteamericano advirtió seriamente a Irán por su rechazo a las propuestas de la Unión Europea para detener su programa nuclear; Sarkozy se limitó a expresar que la situación «es preocupante», aunque solicitó a Siria que se separase de Irán (104). Se ignora el contenido de lo hablado respecto a la postura francesa de apoyo a Damasco; pero lo cierto es que, el lunes 16, la secretaria de Estado, Condeleezza Rice, ha viajado a Beirut para asegurar el apoyo al presidente Sleiman y al jefe del Gobierno, Fouad Siniora (105). También se ha pronun-

(101) A este respecto, téngase en cuenta lo establecido en la resolución 2625 (XXV), de 24 de octubre de 1970, de la Asamblea General de Naciones Unidas. Anexo, tercer principio. A mayor abundamiento, el artículo 1.1. de la Carta de San Francisco dispone que la resolución pacífica de los conflictos y el ajuste o arreglo de controversias debe efectuarse «de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional».

(102) BARBANCHO LEAL (2008), 70: la colaboración de Siria, presionando sobre *Hezbollah* par lograr el objetivo fundamental de estabilizar el Líbano y dotarlo de estructuras estatales sólidas, podría inclinar la actitud occidental hacia los intereses sirios y forzar a Israel a negociar la devolución de los Altos del Golán.

(103) «Kadhafi se déclare contre l'Union pour la Méditerranée», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 11 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=aa40>

(104) «Bush expresa, junto a Sarkozy, su decepción por el rechazo iraní a la oferta internacional», *Libertad digital* (en línea) 2008 (citado 15 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.libertaddigital.com/noticias/kw/bush/europa/george_bush/iran/sarkozy/kw/noticia_1276332672.html

(105) «Visite-surprise de Rice à Baabda, Washington se saisit enfin du dossier de Chebaa», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 17 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374654>

ciado respecto al retorno a la soberanía libanesa de las granjas de Chebaa y la entrega por parte de Israel de detenidos libaneses, a la par que transmitía un mensaje tácito: el apoyo estadounidense a la consolidación de las instituciones políticas del país (106). Su insistencia en considerar a *Hezbollah* como una organización terrorista mostraría su deseo de sustraer a Siria del teatro libanés y de obtener la normalización de el Líbano mediante la acción de un gobierno propio prooccidental, sus Fuerzas Armadas y su aparato de seguridad.

La brecha que ha aparecido en la acción diplomática occidental, a fin de cuentas, acentúa el papel que puede jugar Siria, puesto que la fortalece indirectamente. A este respecto, las declaraciones efectuadas por Bashar el-Assad, relativas a que lo importante no es la elección de un presidente, sino resolver las cuestiones de fondo que originan la desconfianza entre los libaneses –cuando ésta está originada por el enfrentamiento de prosirios y antisirios–, han despertado la alarma en el Líbano (107). La precipitada actuación francesa dotaría de relevancia internacional a un gobierno que, a través de la coalición «Ocho de marzo» y, sobre todo, de *Hezbollah*, puede retrasar indefinidamente la formación del Ejecutivo de su país vecino, o puede bloquearlo una vez constituido (108).

Porque se ignoran dos cuestiones esenciales: primera, las verdaderas intenciones de Damasco; segunda, la intensidad de su alianza con Irán.

En relación con esta última, se ha estimado que la aproximación de Basahr el-Assad a Teherán se ha debido a la pérdida de peso específico de su régimen en el mundo árabe, a favor de Arabia Saudí y de Egipto, así como a la agresiva política de Washington respecto a estos dos Estados, componentes de lo que ha denominado «el eje del mal» (109). Esto indicaría una nota de provisionalidad, en el supuesto de que Estados Unidos, Israel y el régimen de Riad proporcionaran a Siria una participación como interlocutora en el problema de Oriente Próximo (110), sin embargo, la alianza sirio-iraní no puede considerarse algo incidental. Existe una tradición de apoyo mutuo, de coordinación de sus políticas en la región (111).

(106) «Rice et Aoun à Baabda, carrefour de stratégies régionales rivales», *L'OrientLe jour* (en línea) 2008 (citado 17 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374643>. Nótese que la restitución de las granjas de Chebaa, tal como se ha indicado con anterioridad, al completar la integridad territorial de el Líbano, eliminaría la excusa aducida para la existencia de *Hezbollah* como facción armada. Con todo, habría que saber si Israel estaría dispuesto a esta cesión y bajo que condiciones y garantías.

(107) KHOURY (2008, c): en línea.

(108) KHOURY (2008, c): *Ibidem*.

(109) BENEDICTO (2008): 36.

(110) IRANI (2007, a): 2; AMIRAH FERNÁNDEZ (2007, a): 119.

(111) Sobre la materia *vid.* GOODARZI (2006): especialmente 292-294. VV.AA. (2007): 38, *apud* nota 6: en marzo de 2004 Siria e Irán firmaron un acuerdo de cooperación militar y defensiva cuyos detalles se ignoran.

Irán

Irán había sido definido como un «pivote geopolítico» (112). Ahora bien, las pretensiones de Teherán son, y lo está consiguiendo, convertirse en un importante jugador geoestratégico en la zona (113).

Varios son los aspectos que merecen ser considerados:

1. Como alertó Abdalah II de Jordania, en el año 2004, se ha estado constituyendo un «creciente chií» que se extendería desde Teherán hasta Beirut, comprendiendo la parte oriental de Arabia Saudí, Bahrein y el sur de Irak; esto demostraría las ambiciones iraníes de obtener una hegemonía regional (114).
2. De la intervención estadounidense en Irak y Afganistán, el régimen iraní se habría planteado la necesidad de contar con armas de destrucción masiva que sirvieran como elemento de disuasión ante un eventual conflicto (115).
3. A pesar de que las relaciones entre Irán y Rusia han sufrido un enfriamiento debido a la desconfianza con que ésta mira la posibilidad de que un país islámico revolucionario cuente con armamento nuclear, Moscú sigue encontrando en su vecino un posible aliado y un lucrativo mercado (116). Realmente, el Kremlin no posee interés directo alguno en el Líbano; pero su rivalidad con Estados Unidos le impulsa a desestabilizar las políticas de su adversario en la región (117). De ahí que haya iniciado una maniobra para colocarse entre el régimen chií y Occidente, sin abandonar a su suerte a su aliado (118). Por ello, es muy improbable que Rusia apoye una acción de fuerza contra Teherán y muy posible que no secunde la decisión de imposición de mayores sanciones económicas para disuadirle de continuar con su programa de enriquecimiento de uranio.
4. China apoya al gobierno de los ayatolás. Por una parte, se integraría en su política de «ascenso pacífico», mediante la que pretende alcanzar una posición de actor geoestratégico global basada en relaciones de cooperación con Estados de la periferia y semiperiferia mundial, independientemente de sus regímenes políticos; por otra, le interesa el suministro de petróleo iraní y su configuración de mercado para la exportación de armamento y de tecnología avanzada (119).
5. Con el advenimiento al poder del presidente Ahmadineyad, se ha producido el ascenso al Gobierno de importantes elementos de los *pasdaran*; éstos aspirarían a efectuar una nueva revolución religiosa, una reislamización de la sociedad iraní y del conjunto de la comunidad de los creyentes en Oriente Próximo (120).

(112) BRZEZINSKI (1998): 49-50 y 55: «pivotes geopolíticos» son los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones, sino de su situación geográfica de las consecuencias que su vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos.

(113) BRZEZINSKI (1998): 48: «jugadores geoestratégicos» son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geoestratégicas. Sobre Irán como actor geoestratégico *vid.* IRANI (2007, a): 3; AMIRAH FERNÁNDEZ (2007, b): 1; VV.AA. (2007): 11 y 33.

(114) AMIRAH FERNÁNDEZ (2007, a): 108.

(115) VV.AA. (2007): 127.

(116) VV.AA. (2007): 34-35.

(117) BENEDICTO (2007): 38.

(118) VV.AA. (2007): 37.

(119) VV.AA. (2007): 50.

(120) MAKINSKY (2006): 32.

6. Teherán está convencida que Estados Unidos y la Unión Europea carecen de capacidad disuasoria; configuran la actual Administración norteamericana como un Gobierno débil y prevén que no se embarcará en una aventura militar contra ella debido al riesgo de una conflagración regional de resultados impredecibles (121).

Bajo estas premisas, no se puede descartar en absoluto que Irán utilice a *Hezbollah* como un instrumento en su confrontación con Estados Unidos, Europa y los Estados árabes moderados, respecto a su programa nuclear y sus expectativas de hegemonía regional. Es significativo que el «golpe armado» de aquélla se produjese tres días después que Teherán rompiera las negociaciones con Estados Unidos sobre la normalización de Irak (122). También es digna de mención la referencia efectuada por Nasán Hasralá, durante sus declaraciones subsiguientes a la investidura del presidente Sleiman, a que los chiíes iraquíes deberían de adoptar su modo de lucha para enfrentarse a Norteamérica (123).

A parte de que a Irán y su patrocinado nunca han dejado de buscar la confrontación con Israel (124), aquél le interesa un Líbano desestabilizado, donde *Hezbollah* pueda llevar a cabo acciones tácticas que favorezcan sus intereses, actuaciones integradas en un plan estratégico regional para dotarse de la influencia deseada.

Análisis de riesgos posibles

A tenor de lo expresado en los apartados anteriores, dos son las posibles líneas de actuación que pueden provocar una desestabilización en la situación libanesa:

1. En el ámbito interior, la suspensión prolongada de la formación de un gobierno de unidad nacional o, una vez constituido, su bloqueo por parte de la oposición.
2. En la esfera exterior, el inicio de acciones armadas de *Hezbollah* contra Israel, bien a iniciativa propia, bien impulsadas por Siria, bien a indicación de Teherán, bien siguiendo una estrategia conjunta para alcanzar posiciones de fuerza en el entorno regional.

Respecto a lo primero, después de 18 meses de desgobierno, la prolongación del mismo y la evidencia de que la elección presidencial no ha contribuido a mejorar la situación, podría muy bien inducir a las fuerzas del «Catorce de marzo» a pensar que son rehenes de *Hezbollah*. Es posible considerar que, por lo menos la Fuerza Libanesa y el *Kataeb* procederían a armar a sus fuerzas paramilitares e intentarían, cuando menos, imponer su dominio y proteger las áreas donde se ubica su población de referencia; incluso rechazar a las milicias chiíes de determinadas zonas. Esto conduciría a choques violentos que sumirían el país, al norte del río Litani, en un contexto de guerra civil, conflicto que no puede descartarse que pudiese tener repercusiones en el territorio controlado por la FPNUL. En este caso, también

(121) IRANI (2007, a): 3; IRANI (2007, b): 5: la Administración estadounidense se hallaría dividida. La secretaria de Estado, Condoleezza Rice, estaría dispuesta a entablar un diálogo con Irán, sobre la base de las recomendaciones recogidas en el Informe Hamilton-Baker, mientras que el vicepresidente Cheney preferían una postura firme que incluyese el posible recurso a las armas.

(122) ESPINOSA (2008): en línea.

(123) AYESTARÁN (2008): en línea.

(124) BALLESTEROS MARÍN (2007): 128.

debería de barajarse la posibilidad de acciones armadas contra las tropas de Naciones Unidas, con objeto de inducirlas a actuar a favor de una de las partes. Este riesgo aumentaría proporcionalmente al apoyo exterior que recibiesen las distintas facciones.

Una de las advertencias efectuadas por Amin Gemayel, al inicio de la crisis, fue que el golpe de fuerza de *Hezbollah* atraería, como reacción, al terrorismo suní, concretamente a Al Qaeda o alguna de sus franquicias (125). No era un aviso baladí. Ya se había subrayado que no se podía descartar en el Líbano la infiltración de grupos radicales inspirados por esta organización terrorista que aspirasen a convertir el país en un escenario de conflicto, con objeto de instigar otra guerra contra Israel, amenazar la presencia de la FPNUL y fomentar la tensión confesional suní-chií (126). El 2 de junio, fue atacado el acantonamiento militar de Abdé y cayó muerto, a manos del Ejército, un terrorista suicida en las inmediaciones del campo de refugiados de Ain el-Heloué. Ambas acciones fueron reclamadas por *Fatah el-Islam*, aunque las Fuerzas de Seguridad libanesas comunicaron que únicamente podía considerarse miembro de dicha organización el terrorista de el-Heloué (127). Lo más preocupante consiste en que dicho individuo no pretendía atentan contra la patrulla militar, sino que fue descubierto cuando pretendía dirigirse al sur.

¿Era su intención provocar una matanza entre la población civil al sur del Litani? Reflejaría que las tensiones confesionales entre la población musulmana libanesa empiezan a alcanzar un punto crítico. No puede asegurarse, sin embargo, pues se ha acusado a Siria de apoyar a *Fatah el-Islam* y Siria es aliada de *Amal* y *Hezbollah* (128). En el intrincado juego que se sigue en Oriente Próximo tampoco podría descartarse que el régimen de Damasco intentase, mediante un intermediario, una desestabilización del bloque chií libanés para recuperar la influencia perdida a manos de Teherán; pero también podría interpretarse en el sentido de que el ataque terrorista iba dirigido contra la FPNUL, dentro de un programa intenso de desestabilización del país que favoreciese la penetración siria e iraní y arrinconase a Occidente.

En lo que concierne a la segunda cuestión, ésta surge del hecho de que todos los conflictos de Oriente Próximo se hallan interconectados (129).

Arabia Saudí e Irán es muy improbable que lleguen a un conflicto abierto; a pesar de su rivalidad, mantienen conversaciones y a ninguno de los dos les interesa una lucha que restringiera su producción y exportación de crudo (130). En cambio, sí que siguen estrategias indirectas, mediante la amenaza de objetivos limitados y alternativos que distraigan la atención y la fuerza del adversario (131). Irak, Palestina y el Líbano les ofrecen oportunidades de acoso permanentes. Idéntica consideración podría efectuarse respecto a Irán y Estados Unidos.

(125) «Gemayel: Une victoire-piège, une victoire à la Pyrrhus», citado.

(126) CHUCAIR VIZOSO (2008): 4; AMIRAH FERNÁNDEZ (2007): 110; IRANI (2007, b): 3-4.

(127) «Le kamikaze de Ain el-Héloué appartient à Fateh el-Islam, selon une source sécuritaire», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 3 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=3735041>

(128) IRANI (2007, b): 3.

(129) ALGORA WEBER (2007): 25; IRANI (2007, b): 1.

(130) AMIRAH FERNÁNDEZ (2007): 114; IRANI (2007, a): 3; IRANI (2007, b): 5.

(131) *Vid.* HART (1946): 212-213.

Siria, a su vez, utiliza Palestina y el Líbano para su estrategia de hostigamiento contra Israel. Puede interesarle, muy bien, un país desestructurado donde *Hezbollah* disponga de la suficiente libertad de acción para seguir atacando a Tel Aviv en su frontera norte. Esto entraña el riesgo elevado de una nueva guerra de resultados catastróficos, pues Israel, entonces, necesitaría una victoria contundente para afirmar su capacidad de disuasión y tranquilizar a su opinión pública (132).

Ante este elenco de riesgos, difusos y de causas complejas, difíciles de verificar, se deberían señalar para cualquier analista una serie de indicadores que permitiesen valorar cuáles son las corrientes político-estratégicas que se están desarrollando, las amenazas que representan y los peligros susceptibles de ser materializados. A modo de ejemplo, tal vez debería prestarse atención a los siguientes:

1. La razones esgrimidas por el bloque «Ocho de marzo» para oponerse a la formación de un gobierno de coalición nacional, con objeto de comprobar si son inadmisibles para la mayoría parlamentaria y si persiguen el bloqueo político del Estado.
2. Grado de tensión, tanto entre partidos políticos como, en la calle, entre miembros de confesiones religiosas.
3. Transporte de armas a través de la frontera siria, observando si disminuye, permanece constante o aumenta.
4. Manifestaciones de los líderes políticos, no sólo de el Líbano, sino de los representantes de todas las potencias implicadas en la región, y análisis del incremento en la virulencia de sus declaraciones.
5. Permanencia y movimiento de milicias armadas.
6. Control de los incidentes armados: partes implicadas, número de participantes, frecuencia, armamento empleado, intensidad de la violencia, resultados materiales y efectos en el ámbito político.
7. Reacción de las Fuerzas Armadas libanesas.
8. Presencia de elementos radicales susceptibles de pertenecer al terrorismo suní; comprobación de cómo han penetrado en el país, los itinerarios recorridos y los apoyos recibidos.

La verificación constante de los indicadores de riesgo, seguida de una retroalimentación sin solución de continuidad, quizá permitiera esbozar líneas preventivas de actuación, antes de que la situación se desbordase en un conflicto abierto.

A modo de conclusión

El «golpe de Estado» de mayo pasado, dado por *Hezbollah* ha provocado una distribución de fuerzas en el interior de el Líbano y ha abierto una crisis de resultados todavía impredecibles.

Las negociaciones de Doha no pueden aceptarse como un triunfo de la moderación, pues ni lo son ni podían constituirlo, desde el momento en que la coalición del «Ocho de

(132) BEN AMI, citado: si los cohetes de *Hezbollah* llegasen a alcanzar las proximidades de Tel Aviv, la respuesta de Israel sería «espantosa».

marzo» ocupaba una posición de fuerza. Tampoco conviene dejarse llevar por una visión excesivamente optimista al examinar el hecho de que se ha llevado a efecto la elección presidencial: esto colma una laguna jurídica según el ordenamiento interno del país; no significa, sin embargo, que pueda producir inmediatamente frutos políticos.

Tanto Occidente como los Estados árabes moderados han intentado fortalecer hasta el momento al Gobierno libanés. A tal efecto, allegaron fondos financieros, con objeto de que pudiera relanzar la maltrecha economía nacional y prestar unos servicios públicos esenciales que lo legitimara ante el conjunto de la población. Posiblemente, se debería insistir en esta línea; aunque, no obstante la mala gestión de los créditos, una parte importante de los cuales ha ido a parar a manos privadas, ha truncado muchas expectativas (133).

También se ha comprometido el apoyo logístico a las Fuerzas Armadas libanesas; aunque para que esta acción fuese eficaz, debería estar asegurada la completa sumisión del Ejército al Gobierno. ¿Permiten los recientes acontecimientos albergar esperanzas en este sentido? Al menos, no sin reservas. Hasta ahora, han preferido mantenerse neutrales, pasividad que beneficia a *Hezbollah*. Téngase en cuenta que uno de los principales motivos de discrepancia respecto al reparto de ministerios lo constituye la cartera de Defensa. Aunque, aun en el caso de que el Ejército fuese leal a un gobierno, ¿qué actitud le cabría adoptar ante un bloqueo del mismo o su disolución? Tal vez obedecer las órdenes presidenciales; pero la confesionalidad de las fuerzas presenta un escollo insoslayable. Y he aquí otra cuestión fundamental: equipar a unas tropas divididas por motivos religiosos –y, por lo tanto políticos, en un Estado fracturado en torno a grupos de distinto credo– ¿no equivaldría a armar a futuros componentes de facciones enfrentadas?

Por último, no debe perderse de vista los acontecimientos que se suceden en el entorno regional: el enfrentamiento Irán-Estados Unidos, la rivalidad entre miembros de distintos ritos musulmanes, las ambiciones de Siria, la respuesta de Israel, los apoyos de agentes externos como Rusia o China.

Realmente, el futuro de el Líbano se presenta bajo un denso velo de incertidumbre. Como manifestó el líder druso, Walid Jumblat, los Acuerdos de Doha no representan más que una tregua (134). ¿De qué modo se resolverá? La hipótesis más favorable viene representada por un acuerdo político entre las partes, seguido de un reparto de poder que, posiblemente, redundará a favor de un mayor peso de *Hezbollah* y de Siria en la esfera política y fáctica; las consecuencias de ello todavía es pronto para vislumbrarlas. La hipótesis más peligrosa la proporciona un escenario de enfrentamiento y violencia cada vez más generalizado que puede alcanzar a Estados vecinos, especialmente a Israel.

(133) YACHOUI, Elie: «Conférence de Stockholm et de Paris III et la Reconstruction du Liban», Conferencia impartida en El Escorial el 24 de julio de 2007 durante el curso de verano de la Universidad Complutense «Paz y Seguridad en Oriente Próximo: el compromiso de España en el Líbano».

(134) «Jumblatt: L'accord de Doha n'est pas qu'une simple trêve», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 23 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372672>

Al analista no le cabe sino esperar y examinar los acontecimientos, recopilar datos, compararlos y analizarlos. Siguiendo las dos hipótesis anteriormente citadas, quizá, por una vez, pudiera obviarse el aserto de que «Oriente Próximo es una región en la que todo hay que comprenderlo y explicarlo con posterioridad a los hechos» (135).

Bibliografía

- ALGORA WEBER, María Dolores: «Factores internos y regionales en la crisis libanesa: su historia y su presente», en el volumen «España y el conflicto del Líbano», *Documentos de Seguridad y Defensa*, número 16, CESEDEN, Madrid, 2007.
- AMIRAH FERNÁNDEZ: Haizam, «Crisis de Irak y sus implicaciones para Oriente Próximo», en el volumen «El Oriente Próximo tras la crisis de el Líbano», *Monografías del CESEDEN*, número 102, pp. 106-120, Madrid, 2007.
- «¿Se evitará la cuarta guerra del Golfo?», Real Instituto Elcano, *ARI*, número 62, 2007.
- ANGOSO GARCÍA, Ricardo: «El sistema político libanés y sus actores. Auge, decadencia y declive de un modelo en crisis», en el volumen «El Oriente Próximo tras la crisis de el Líbano», *Monografías del CESEDEN*, número 102, pp. 5-29, Madrid, 2007.
- AYESTARÁN, M.: «Hizbolá tiende la mano a Suleimán y anima a los iraquíes a seguir su ejemplo», *ABC* (en línea) 2008 (citado 27 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.abc.es/20080527/internacional-oriente-medio/hizbola-tiende-mano-suleiman_200805270301.html
- BAHOUT, Joseph: debate en la mesa redonda «Impat sur les acteurs locaux», en Foundation pour la Recherche Strategique, *Journée d'Etudes*, pp. 49-50, Actes du 4 decembre 2006.
- BALLESTEROS MARÍN, Miguel Ángel: «Influencia de el Líbano en el panorama estratégico», en el volumen «El Oriente Próximo tras la crisis de el Líbano», *Monografías del CESEDEN*, número 102, pp. 122-142, Madrid, 2007.
- BARBANCHO LEAL, Francisco Antonio: «El Líbano, Estado fallido o Estado dentro de otro Estado», *Revista Ejército*, número 796, pp. 66-72, 2007.
- BENEDICTO, Miguel Ángel: «España y Líbano. Factores externos en el escenario libanés», en el volumen «España y el conflicto del Líbano», *Documentos de Seguridad y Defensa*, número 16, pp. 27-44, CESEDEN, Madrid, 2007.
- BRZEZINSKI, Zbigniew: *El gran tablero mundial*, editorial Paidós, Barcelona, 1998.
- BRZEZINSKI, Zbigniew; GATES, Robert Michael y MALONEY, Suzanne: *Iran: Time for a new approach*, Council on Foreign Relations, Nueva York, 2004.
- BYMAN, Daniel: «Should Hezbollah Be Next?», *Foreign Affairs* (en línea) 2003 (citado 27 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.foreignaffairs.org/20031101faes-say82606-p0/daniel-byman/should-hezbollah-be-next.html>
- CARO, Laura L.: «Damasco rechaza romper con Hamás e Hizbolá a cambio de los Altos del Golán», *ABC* (en línea) 2008 (citado 23 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.abc.es/20080523/internacional-oriente-medio/damasco-rechaza-romper-hamas_200805230303.html
- CEBOLLA BOADO, Hector: «¿Es posible la normalización política de Hizbulá?», Real Instituto Elcano, *ARI*, número 87, 2006.

(135) ALGORA WEBER (2007): 26.

- COHEN, Saul Bernard: *Geografía y política en un mundo dividido*, Estado Mayor del Ejército, Madrid, 1980.
- CHOUCAIR VIZOSO, Julia: «Líbano en el limbo», Real Instituto Elcano, *ARI*, número 2, 2008.
- DÍAZ DE VILLEGAS ROIG, Vicente: «El Líbano, Israel y Hezbollah», *Revista Ejército*, número 804, pp. 22-27, 2008.
- EL-HAGE, Anne-Marie: «Calme tendu à Tripoli, mais les miliciens sont toujours sur leurs gardes», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 14 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=371948>
- ESPINOSA, Ángeles: «Irán rompe el diálogo con Estado Unidos sobre Irak», *El País* (en línea) 2008 (citado 6 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Iran/rompe/dialogo/EE/UU/Irak/elpepuint/20080506elpepiint_6/Tes
- FAYAD, Elie: «Le nombre d'inscrits et la repartition des sièges dans les trois nouvelles circonscriptions de Beyrouth», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 21 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=375277>.
- «D'enfer en purgatoire», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 21 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372576>.
- FLEYHANE, Khalil: «Les Arabes appellent à la fin "immédiate" des violences et assurent la troupe d'un soutien logistique», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 12 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=371614>.
- «Le sort de la Conférence de Doha sera fixé aujourd'hui: les deux camps seraient parvenus à une ébauche d'entente» en *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 21 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372496>.
- «Trente heures de concertations intensives ont été nécessaires pour la naissance du document d'entente», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 15 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372062>.
- «La nuit de Doha porte Conseil après une journée de toutes les crispations», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 21 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=372511>.
- GOODARZI, Jubin N.: *Syria and Iran: Diplomatic Alliance and Power Politics in the Middle East*, Tauris Academic Studies, Londres, 2006.
- HADDAD, Bassam: «Abandonado a su propia suerte: cómo el régimen sirio se ha encajonado a sí mismo», Real Instituto Elcano, *Documento de Trabajo*, número 44, 2005.
- HADDAD, Scarlett: «Le gouvernement encoré dans le flou, mais ni veto ni obstacles insurmontables», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 3 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373480>
- HAJJI GEORGIU, Michel: «Rice et Aoun à Baabda, carrefour de stratégies régionales rivales», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 17 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=37464>.
- HARB, Mahmoud: «La majorité et Berry conjuguent leurs efforts pour éliminer les obstacles ministériels et colmater les brèches sécuritaires», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 13 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374348>
- HART, Liddell: *La estrategia de aproximación indirecta*, Iberia-Joaquín Gil editorial, Barcelona, 1946.
- HOFFMAN, Bruce: *A mano armada. Historia del terrorismo*, editorial Espasa, Madrid, 1999.

- HUNTINGTON, Samuel P.: *El choque de civilizaciones*, editorial Paidós, Barcelona, 1997.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, en: <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?l=4>
- «Middle East Endgame III: Israel, Syria and Lebanon-How comprehensive peace settlements would look», *Middle East Report*, número 4, 2002.
 - «Syria under Basahr (I): Domestic policy challenges», *Middle East Report*, número 23, 2004.
 - «Syria under Basahr (II): Domestic policy challenges», *Middle East Report*, número 24, 2004.
 - «Israell/Palestine/Libanon: Climbing of the abiss», *Middle East Report*, número 57, 2006.
 - «Lebanon at a Tripwire», *Middle East Briefing*, número 20, 2006.
 - «Restarting israelí-syrian negotiations», *Middle East Report* número 63, 2007.
 - «Israël/Hezbollah/Liban: Eviter un regain de violence», *Rapport Moyen-Orient*, número 59, 2007.
 - «Hezbollah and the lebanese crisis», *Middle East Report*, número 69, 2007
 - «Lebanon: Hizbollah's weapons Turn Inward», *East Briefing*, número 23, 2008.
- IRANI, George Emile: «La encrucijada libanesa: ¿estabilidad o guerra civil en 2007?», Real Instituto Elcano, *ARI*, número 25, 2007.
- «La encrucijada libanesa: ¿el Infierno de Dante o la Utopía de Tomás Moro?», Real Instituto Elcano, *ARI*, número 87, 2007.
- JUERGENSMEYER, Mark: *Terrorismo religioso*, editorial Siglo XXI, Madrid, 2001.
- KHODER, Patricia: «Pour le 14 Mars, le Hezbollah sortira perdant sur le long terme», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 10 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=s301>
- KHOURY, Émile: «Un gouvernement d'union ou d'empoignade?», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 9 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374045>
- «L'étrange problème de nomenclature permet, en fait, d'affiner la sélection», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 13 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374351>
 - «Interrogations plutôt peinées, à Beyrouth, sur la précipitation française», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 17 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=374644>
- LEVERETT, Flynt Lawrence: *Inheriting Syria: Basahar's Trial by Fire*, Brooking Institution Press, Washington, 2005.
- LUTTWAK, Edward N.: *Para bellum. La estrategia de la paz y de la guerra*, Siglo XXI, Madrid, 205.
- MAKINSKY, Michel: «La situation politique», en *Où va L'Iran? Journée d'Études*, pp. 29-35, Actes du 17 mai 2006, Fondation pour la Recherche Strategique, Paris, 2006.
- MASBOUNGI, Elie: «Intense concertation de Paris avec Doha sur la crise libanaise», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 15 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=371854>
- MEZHER, Claudia: «Le Futur se cabre et gèle les concertations gouvernementales jusqu'au règlement des problèmes sécuritaires», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 5 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373694>
- MUÑOZ, Juan Miguel: «La anarquía se adueña de Líbano», *El País* (en línea) 2008 (citado 11 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.elpais.com/articulo/internacional/anarquia/aduena/Libano/elpepuint/20080511elpepiint_1/Tes
- «Líbano: el éxodo que no cesa», *El País* (en línea) 2008 (citado 6 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Libano/exodo/cesa/elpepuint/20080506elpepiint_9/Tes

- «Israel canjea a un espía de *Hezbollah* por los restos de soldados judíos», *El País* (en línea) 2008 (citado 2 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Israel/canjea/espia/Hezbollah/restos/soldados/judios/elpepuint/20080602elpepiint_12/Tes>
- NAÏM, Monna: «Un retour à la normale s'esquisse à Beyrouth après l'accord de Doha», *Le Monde* (en línea) 2008 (citado 22 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2008/05/22/un-retour-a-la-normale-s-esquisse-a-beyrouth-apres-l-accord-de-doha_1048223_3218.html#ens_id=965845
- REINARES, Fernando: *Terrorismo y antiterrorismo*, editorial Paidós, Barcelona, 1998.
- TORRES, Maruja: «Para qué sirve el Ejército libanés», *El País* (en línea) 2008 (citado 9 de mayo de 2008). A consultar en World Wide Web: http://www.elpais.com/articulo/internacional/sirve/Ejercito/libanes/elpepuint/20080509elpepuint_11/Tes
- TOUMA, Michel, «La “coexistence” façon *Hezbollah*», *L'Orient-Le jour* (en línea) 2008 (citado 2 de junio de 2008). A consultar en World Wide Web: <http://www.lorient-lejour.com.lb/page.aspx?page=article&id=373376>
- VV.AA.: «La situación de seguridad en Irán: repercusión en Oriente Medio y en el golfo Pérsico», en el volumen «La situación de seguridad en Irán: repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial», *Monografías del CESEDEN*, número 93, Madrid, 2007.